

**Mujer e identidad: La representación de la mujer como Sujeto en La última
niebla y Como agua para chocolate**

Trinidad Saavedra

Número total de palabras: 3978

Convocatoria Mayo 2022

Índice

Introducción.....	1
Placer como razón de ser.....	6
“Y vivieron felices para siempre”	9
Conclusiones.....	14
Bibliografía.....	18

Introducción

A lo largo de la historia, se ha intentado definir a la mujer a partir de diversas características, ya sea emocionales, socio-culturales o biológicas. Pero suele ser desde la perspectiva de los hombres y por lo tanto es catalogada como “lo Otro”, según expone Simone de Beauvoir: “La Humanidad es macho, y el hombre define a la mujer no en sí misma, sino con relación a él, no la considera como un ser autónomo.”¹

En consecuencia, la mujer ha sido encasillada en el matrimonio y la maternidad, pero a la vez, ha sido negada del erotismo debido al prototipo idealizado de la madre inocente, pura, tierna y amorosa. Y a la vez, se considera aquel rol como un “accesorio insignificante”².

Durante siglos se ha supuesto que la mujer alcanzaría la felicidad al casarse, obteniendo no solo amor, sino, un propósito, por lo que la mayoría de las veces se ven prácticamente obligadas a contraer matrimonio por la presión y las expectativas de su medio. Se espera que estén desposadas a cierta edad, de lo contrario, son calificadas como “solteronas”.

Además, la sociedad espera que toda mujer sea madre, a pesar de los cuantiosos sacrificios que implica (su tiempo, su carrera laboral, sus intereses propios, su cuerpo, etcétera). Como expresa Guerra-Cunningham, la meta de ellas, sin excepción, era casarse y tener hijos, para cumplir con el rol de “salvaguardar la paz y la armonía en el hogar”.³

¹ de Beauvoir, S. (1999). *El segundo sexo*. Penguin Random House Grupo Editorial. (p. 17)

² Ídem, p. 54

³ Guerra-Cunningham, L. (2020, 24 diciembre). Subjetividades femeninas: de la mímica subversiva a los discursos contestatarios. *Taller de Letras*, 67. (p. 168)

<http://tallerdeletras.letras.uc.cl/index.php/TL/article/view/26731>

Aquel modelo idealizado de madre, representa la “femineidad territorializada”⁴ y aparta a la mujer de su propia sexualidad⁵. Para ellas, el propósito de las relaciones sexuales debe ser estrictamente reproductivo, por lo que se les juzga si deciden solo obtener placer, y no hijos. Incluso, como Eisler (1996) explica, se utiliza el sexo como una manera de controlar y “condicionar mujeres y hombres para que se ajusten a un sistema social basado en jerarquías fundadas en la fuerza y el temor.”⁶

Por lo anterior, la presente investigación se centra en el análisis de *La última niebla* (1934) de la chilena María Luisa Bombal y *Como agua para chocolate* (1989) de la mexicana Laura Esquivel. El desarrollo de esta investigación gira en torno a la siguiente pregunta: **¿de qué maneras representan Laura Esquivel y María Luisa Bombal a la mujer como un “Sujeto” en las novelas *Como agua para chocolate* y *La última niebla*?** Por consiguiente, el objetivo de esta monografía es mostrar que ambas novelas invierten y subvierten los roles y estereotipos de la mujer del siglo XX, convirtiendo a sus protagonistas en sujetos de su propio erotismo y en la construcción de sus identidades femeninas en permanente formación.

A su vez, he planteado dos objetivos específicos. En el primero, se analizará de qué formas las novelas problematizan de distintos modos el erotismo femenino como un acto en sí mismo, no como un fin de maternidad. Y en el segundo, cómo impugnan la idea de que el matrimonio es la institución que permite el cultivo del amor y la felicidad de las mujeres.

⁴ Guerra-Cunningham, L. (1995, agosto). Cercos culturales de la representación del Yo en la escritura de la mujer latinoamericana. *Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 6. (p.277) https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/12/aih_12_6_040.pdf

⁵ Ídem

⁶ Eisler, R. (1996). *Placer sagrado* (Vol. 1). Editorial Cuatro Vientos. (p. 25)

Me basaré en diversos artículos que leí sobre las narraciones, a saber: “Subjetividades femeninas: de la mímica subversiva a los discursos contestatarios” (2020) de Lucía Guerra-Cunningham, “La función de los elementos permanentes en la creación de Como agua para chocolate de Laura Esquivel” (1997) de Martha I. González y “La mujer-texto en como agua para chocolate” (1995) de Alder Senior Grant.

La última niebla trata de una mujer, cuyo nombre no es revelado, que se encuentra en un matrimonio, carente de amor y deseo, con su primo Daniel. Él le implora que se asemeje en todo aspecto a su difunta esposa, quien, en los recuerdos del marido, era perfecta.

Un día de niebla, la personaje principal se encuentra con un hombre misterioso en el bosque, con el que pasa una apasionada noche. La mujer se siente plena solo con la memoria de aquel encuentro. Sin embargo, después de algunos años, que no se definen en el relato, comienza a darse cuenta que podría haber sido un mero sueño. Algunos acontecimientos confirman las sospechas de la protagonista y en consecuencia, se siente totalmente desesperanzada e intenta suicidarse. Pero, Daniel la salva y decide quedarse con él para envejecer juntos.

La novela ha sido calificada por la crítica como surrealista, el cual representa la realidad absoluta como una “fusión de la objetividad y el sueño.”⁷ La niebla representa la transición y la entrada al mundo onírico, en donde no se puede distinguir la verdad de las fantasías y ensoñaciones.

⁷ Kalenic, B. (1991). El realismo mágico, lo real-maravilloso y el surrealismo una estética parecida. *Verba hispánica: anuario del Departamento de la Lengua y Literatura Españolas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Ljubljana*, 1. (p. 29)
https://www.researchgate.net/publication/298806511_El_realism_magico_lo_real-maravilloso_y_el_surrealism_una_estetica_parecida

Por otro lado, *Como agua para chocolate* cuenta la historia de Tita, la hermana menor de la familia De la Garza, quien, debido a una tradición, no puede casarse o tener hijos, ya que debe cuidar a su progenitora hasta el día de su muerte. La protagonista tiene un estrecho vínculo con la cocina, pues creció allí junto a quien consideraba como su verdadera madre, la cocinera Nacha. Y a lo largo de la narración, suceden situaciones extrañas y mágicas con las creaciones culinarias de Tita, ya que sus emociones provocan todo tipo de reacciones en los comensales.

En su adolescencia conoce a Pedro y se enamoran. Si bien él quiere casarse con Tita, contrae matrimonio con su hermana Rosaura, por no poder romper la tradición y para mantenerse cerca de la mujer que ama. Pese a todas las normativas y prohibiciones que rigen esa sociedad, Pedro y Tita se convierten en amantes. Muchos años después, en una noche de amor, la casa se incendia. La pareja muere y la hija de Pedro rescata el recetario que su tía escribía, permitiendo que su legado se transmita a otras generaciones.

Como agua para chocolate ha sido considerada como una ficción perteneciente al realismo mágico, movimiento literario hispanoamericano cuyas influencias se remontan al surrealismo francés⁸. Se trata de la unión de las “manifestaciones de la vida cotidiana”⁹ y la observación de la realidad, con “todo lo mítico del contexto americano”¹⁰. La narración combina el marco real de la revolución mexicana y las problemáticas sociales que acarrea, con la magia de la cocina de la protagonista. También es importante mencionar que el texto de Esquivel es una parodia de las novelas por entregas, punto que ahondaré en las conclusiones finales de la monografía.

⁸ Ídem, p. 28

⁹ Ídem, p. 33

¹⁰ Ídem

1. Placer como razón de ser

En primer lugar, examinaré de qué manera se representa en las novelas el erotismo femenino como un acto en sí mismo, en que prima el placer de la mujer, y no la finalidad reproductiva. Como mencioné anteriormente, el sexo ha sido utilizado como una herramienta para imponer un sistema patriarcal y violento, en el cual se perpetúa la hegemonía masculina. Sin embargo, Bombal y Esquivel crean personajes femeninos que disfrutan de experiencias sexuales, sin siquiera considerar la posibilidad de procrear.

En *La última niebla*, se representa el erotismo femenino como nunca antes¹¹ en la literatura chilena, ya que no se propone a la mujer como objeto, sino como un Sujeto que exige su derecho al placer y a ser amada¹². Aquello se muestra principalmente en el amante de la protagonista, ya que él no cumple más que la función de ser guía para ella.

Gracias a que el hombre no habla y presenta características borrosas y ambiguas, está despojado de los rasgos culturales que sitúan al hombre como Sujeto.¹³ Guerra-Cunningham explica: "Él es sólo un cuerpo que la guía, un cuerpo desnudo que es eco sonoro del corazón, sangre que corre por las venas, músculos y respiración en una expresión primaria de vida".¹⁴

Entonces, la mujer es la verdadera protagonista de su placer. Ello se puede observar en la siguiente cita:

¹¹ dereejo comunicaciones. (2011, 13 junio). *Mujeres de Letras - 3. Las primeras contemporáneas* [Video]. Vimeo. <https://vimeo.com/25054884>

¹² Ídem

¹³ Guerra-Cunningham, L. (2020, 24 diciembre). Subjetividades femeninas: de la mímica subversiva a los discursos contestatarios. *Taller de Letras*, 67. (p. 177) <http://tallerdeletras.letras.uc.cl/index.php/TL/article/view/26731>

¹⁴ Ídem

Anudo mis brazos tras la nuca, trenzo y destrenzo las piernas y cada gesto me trae consigo un placer intenso y completo, como si, por fin, tuvieran una razón de ser mis brazos y mi cuello y mis piernas. ¡Aunque este goce fuera la única finalidad del amor, me sentiría ya bien recompensada!¹⁵.

Aquí se muestra a la protagonista como el Sujeto de su erotismo, pues obtiene placer a partir de su propio cuerpo y sus movimientos. De hecho, el amante ni siquiera es nombrado. Además, se representa a la “experiencia sexual y la satisfacción del Deseo”¹⁶ como una razón de existencia: no el amante en sí, sino el placer que él provoca.

Se evidencia algo similar cuando la protagonista logra apreciar y admirar su propio cuerpo mientras se desnuda en el bosque, ya que también hay un contexto libre de todos los cercos culturales asociados a lo masculino. Ella se atreve a mirarse y tocarse cuando está en la naturaleza y lejos de su marido. “No me sabía tan blanca y hermosa. El agua alarga mis formas, que toman proporciones irreales. Nunca me atreví antes a mirar mis senos; ahora los miro”¹⁷. La única finalidad de esta escena es representar el goce, el autoconocimiento y la veneración de la personaje como un Sujeto.

Así, Bombal legitima el deseo femenino como un acto en sí mismo, sin otro fin más que la exploración de su propio erotismo.

De manera semejante, *Como agua para chocolate* impugna la idea de que el sexo tan solo debe tener una finalidad reproductiva, pues Esquivel reconoce el deseo que las mujeres tienen en su interior, escribiendo sobre personajes femeninos que gozan de su sexualidad, a pesar de las limitaciones impuestas en la época.

¹⁵ Bombal, L. (1934). *La última niebla*. Planeta. (p. 21-22)

¹⁶ Guerra-Cunningham, L. (2020, 24 diciembre). Subjetividades femeninas: de la mímica subversiva a los discursos contestatarios. *Taller de Letras*, 67. (p. 178)
<http://tallerdeletras.letras.uc.cl/index.php/TL/article/view/26731>

¹⁷ Bombal, L. (1934). *La última niebla*. Planeta. (p. 15)

Debido a la tradición de la familia De la Garza, Tita no puede contraer matrimonio o tener hijos, pero a causa de los prejuicios y expectativas de la sociedad, tampoco puede solo disfrutar de relaciones sexuales. Sin embargo, desea tanto a Pedro, que lo transmite a través de la cocina.

Gertrudis, después de comer las codornices en pétalos de rosas que Tita ha preparado, es invadida por un calor y una lujuria insaciables, por lo que comienza a trabajar en un burdel:

Si caí aquí fue porque sentía que un fuego muy intenso me quemaba por dentro, el hombre que me cogió en el campo prácticamente me salvó la vida. [...] Me dejó porque sus fuerzas se estaban agotando a mi lado, sin haber logrado aplacar mi fuego interior. Por fin ahora, después de que infinidad de hombres han pasado por mí, siento un gran alivio¹⁸.

Por lo tanto, Gertrudis encarna el deseo de las mujeres por placer, pues acepta que necesita explorar su propio erotismo y satisfacer sus necesidades y no se avergüenza de haber trabajado en un burdel. Por consiguiente, el sexo se representa como método de alivio y liberación.

Además, cuando Tita y Pedro tienen relaciones sexuales y ella cree estar embarazada, aquello es considerado solo como un problema que debe ser solucionado, porque procrear nunca fue su intención.

La sospecha de estar embarazada no la hacía sentirse como para tener la risa a flor de labio. Nunca pensó en esta posibilidad al consumir su amor con Pedro. (...) Qué actitud tomaría Pedro y cuál sería la solución a este gran problema, lo ignoraba por completo¹⁹.

¹⁸ Esquivel, L. (1989). *Como agua para chocolate*. Suma de Letras. (p. 77)

¹⁹ Ídem, p. 99

La pareja tan solo deseaba “consumar su amor” y no tener hijos, pues para ellos, el sexo es una forma más de conectar y expresar sus sentimientos. Al contrario de lo que ocurre con Pedro y su esposa Rosaura, pues no se aman verdaderamente y solo tienen relaciones sexuales para procrear. Con este contraste, Esquivel muestra que el sexo tiene dos finalidades: una reproductiva y una de consumación amorosa, representando esta última como la más auténtica y genuina.

González (1997) propone que “El texto no se recupera para perpetuar la posición de víctima de la mujer. El fuego del amor revivifica la memoria de Tita para servir de ejemplo a otros seres humanos.”²⁰ Tita, a pesar de verse limitada por las normas de la sociedad y por su madre, logra convertirse en el Sujeto de su propia historia a través del erotismo y el amor.

Entonces, en ambas novelas se representa el placer erótico como una razón de ser y un método de liberación para sus personajes femeninos, omitiendo completamente la finalidad reproductiva. Como mujeres, las autoras reconocen que la sexualidad femenina ha sido estigmatizada y reducida a sus funciones biológicas en relación al hombre, por lo que deciden escribir sobre personajes que gozan del descubrimiento de sus propios cuerpos, sin la necesidad de convertirse en madres.

2. “Y vivieron felices para siempre”

A continuación, analizaré de qué manera las novelas impugnan la idea de que el matrimonio es la institución que permite el cultivo del amor y la felicidad de las mujeres.

²⁰ González, M. (1997). La función de los elementos permanentes en la creación de *Como agua para chocolate* de Laura Esquivel. <https://cdigital.uv.mx/handle/123456789/7308> (p.72)

Históricamente, se ha tratado a éste como un contrato que aseguraría a ambas partes la aceptación de la sociedad, especialmente para la esposa, quien obtendría seguridad económica, cariño y un propósito. Sin embargo, Bombal y Esquivel muestran una perspectiva totalmente diferente, pues la verdadera satisfacción de sus personajes femeninos, se alcanza casi exclusivamente fuera de éste.

La última niebla comienza su historia con el repentino casamiento de la protagonista y Daniel. Su mujer acaba de fallecer, por lo que ni siquiera intenta amar a su nueva pareja. Ella está consciente de aquello, pero sabe que le conviene quedarse con él, de lo contrario tendrá que enfrentarse constantemente a los prejuicios del resto. Y Daniel también lo sabe, pues cuando ella declara que se casaron “por casarse”, él responde: “-¿Sabes que has tenido una gran suerte al casarte conmigo? [...] ¿Te hubiera gustado ser una solterona arrugada que teje para los pobres de la hacienda?”²¹ De esta forma, Bombal representa al matrimonio como una obligación que se debe cumplir, y no como la consolidación del amor entre dos personas. Cabe destacar el uso del término “solterona”, una palabra peyorativa para las mujeres que no se han casado después de alcanzar cierta edad. Son este tipo de expresiones que las condicionan a pensar que su objetivo en la vida debe ser convertirse en esposa, apresurándose a casarse sin experimentar una conexión amorosa o sexual.

Es por esto que el matrimonio entre los personajes nunca funcionaría y no le brindaría dicha a ninguno de los dos, pues como Eisler (1996) propone, sin amor no hay convivencia:

“Aunque parezca extraño, el amor no tiene fundamento, es una condición de existencia; si no ocurre, no hay convivencia social. [...] Así de simple: el amor hace la convivencia social y ésta dura en tanto dura el espacio relacional amoroso.”²²

²¹ Bombal, L. (1934). *La última niebla*. Planeta. (p. 11)

²² Eisler, R. (1996). *Placer sagrado* (Vol. 1). Editorial Cuatro Vientos. (p. 13)

Entonces, debido a que no hay comunicación o amor, tampoco hay felicidad. Por consiguiente, la protagonista busca aquello en otro hombre, con quien conecta en un nivel físico inmediatamente.

La única manera en la que ella puede soportar su tediosa y monótona vida dentro de este matrimonio, es recordando que ya conoció el amor con aquel hombre: “Noche a noche, Daniel se duerme a mi lado, indiferente como un hermano. Lo abrigo con indulgencia porque hace años, toda una larga noche, he vivido del calor de otro hombre.”²³ Es necesario resaltar el uso de la palabra “indulgencia”, pues indica que, a pesar de las ofensas de Daniel, ella lo perdona, gracias a que ha encontrado pasión en otra persona.

En las dos citas de la novela se observa una indiferencia y un desprecio del marido hacia la protagonista. Ella es invisible para él como mujer: le implora que se asemeje a su difunta esposa y no valora su cuerpo. Pero ella no le guarda rencor, ya que recuerda que una noche, por fin se sintió deseada.

En *Como agua para chocolate* también se representa al matrimonio como algo conveniente, puesto que Pedro se casa con Rosaura porque ama a Tita. Y como no puede hacerla su esposa, para pasar más tiempo a su lado, decide contraer nupcias con la hermana mayor. Sin embargo, aquello no cambia los sentimientos de la pareja protagónica:

- Pues sí, pero el caso es que ahora ella es la esposa, no yo. - ¡Eso qué importa! ¿Esa boda cambió en algo lo que Pedro y tú sienten de verdad? -No. -¿Verdad que no? ¡Pues claro! Porque ese amor es uno de los más verdaderamente verdaderos que yo he visto en mi vida.²⁴

²³ Bombal, L. (1934). *La última niebla*. Planeta. (p. 25)

²⁴ Esquivel, L. (1989). *Como agua para chocolate*. Suma de Letras. (p. 112)

Podemos advertir que, en la novela, el verdadero amor y la felicidad se cultivan fuera del matrimonio, pues Tita y Pedro se sienten plenos y apreciados sólo cuando están juntos. Eisler (1996) propone: “Como conjunto armónico, la sexualidad, la sensualidad y la ternura son los elementos o pilares relacionales que dan consistencia, estabilidad y duración a la pareja y la familia.”²⁵ A pesar de que Pedro y Rosaura están casados, ambos son infelices. Sus problemas de convivencia y comunicación se deben a la falta de una conexión amorosa y sexual. Por lo que, gracias a este contraste en las relaciones, es posible notar una crítica y un cuestionamiento de las ideas preconcebidas sobre el matrimonio y cómo este aseguraría la realización de las mujeres.

Sin embargo, a Rosaura no le importa que su pareja no la ame, pues sabe que a los ojos de la sociedad, ella es la que posee el título de “esposa”. Ella valora más la aprobación de las personas que su propia felicidad. En una discusión con Tita declara: “¡Yo sí tengo dignidad! Que se busque una cualquiera como tú para sus cochinas, pero eso sí, en esta casa yo voy a seguir siendo la esposa. Y ante los ojos de los demás también.”²⁶ En la cita podemos observar cómo ella excluye un aspecto tan importante como la sexualidad de su vida íntima, al calificar las relaciones maritales como “cochinas”. De esta manera, se infiere que el matrimonio es la institución para formar una familia y obtener reconocimiento y aceptación de los demás, pero no un espacio para el erotismo o el amor. Porque para Rosaura, el sexo es algo sucio e indecente.

En cambio, a pesar de que deben esconder su relación, la pareja de amantes se tienen el uno al otro. Y en el desenlace no se casan, pues no necesitan contraer matrimonio para validar su amor.

²⁵ Eisler, R. (1996). *Placer sagrado* (Vol. 1). Editorial Cuatro Vientos. (p. 14)

²⁶ Esquivel, L. (1989). *Como agua para chocolate*. Suma de Letras. (p. 126)

Por lo que Bombal y Esquivel representan en sus novelas al matrimonio como una manera más de ajustarse a las normas de la sociedad, evidenciando que este contrato no proporciona a las mujeres satisfacción. Ambas crean personajes femeninos que buscan el amor y el placer sexual fuera de aquella institución, ya que reconocen que la idea del final perfecto, donde los enamorados se casan y viven “felices para siempre”, es una idea patriarcal que reduce a las mujeres a ser esposas. Y en contraste, sus protagonistas son dueñas de sus propios cuerpos.

Conclusiones

En resumen, las novelas cuestionan los roles y estereotipos de la mujer del siglo XX, convirtiendo a sus personajes femeninos en sujetos de sus propios cuerpos y felicidad. Las protagonistas experimentan el erotismo como un acto en sí mismo, y no como un fin de maternidad, ya que gozan del placer y el descubrimiento de su sexualidad sin siquiera considerar la posibilidad de convertirse en madres. Además, se impugna la idea de que el matrimonio es la institución que permite el cultivo del amor y la satisfacción de las mujeres, porque tan solo se representa como un contrato que brindaría la aceptación de la sociedad, pero no alegría o cariño.

Como mencioné en la introducción, *Como agua para chocolate* es una parodia de las novelas de folletín, pues en algunas ediciones, se puede leer en su portada “Novela en doce entregas con recetas, amores y remedios caseros”. En realidad, la única diferencia con una novela editada como libro, “es la manera de presentarse y difundirse.”²⁷ Pero también permitía acercar la lectura al público general, especialmente a las mujeres. Los personajes de este tipo de relatos tan populares son arquetipos muy idealizados y la trama representa “todo desde un punto de vista muy sentimental y lacrimógeno”²⁸.

Por su parte, la parodia “es una interpretación cómica de lo serio, un enfoque nuevo, subversivo y ridiculizador de lo tradicional, lo convencional, lo topicalizado.”²⁹ Es por esto que

²⁷ Gamero, A. (2014, 10 agosto). *Escritores por entregas: novelas de folletín*. La piedra de Sí-sifo. Recuperado 12 de noviembre de 2021, de <https://lapiedradesisifo.com/2013/07/18/escritores-por-entregas-novelas-de-follet%C3%ADn/>

²⁸ Ídem

²⁹ Ivanov, P. (2006, 11 julio). Problemas teóricos en torno a la parodia. El “apogeo” de la parodia en la poesía española de la época barroca. *Revista electrónica de estudios Filológicos*, 11. <https://www.um.es/tonosdigital/znum11/estudios/12-parodia.htm>

considero a la novela como una imitación de los folletines. Por ello los personajes de *Como agua para chocolate* parecen estereotipos que actúan de una manera desalentadora para el lector, tomando decisiones que parecen ser incorrectas. Sin embargo, el propósito de Esquivel es que las lectoras se den cuenta de lo ridículo que son los clichés sobre las mujeres en la literatura de la época.

Aquello se podría pasar por alto y catalogar la novela como “no feminista”, sin embargo podemos proponer que esta es una lectura superficial, pues desconoce la cualidad de parodia del texto. Alder Senior Grant plantea:

En lugar de subvertir o de romper con las estructuras de poder monolíticas, individualmente, tienden más bien a reforzar los estereotipos y las imágenes negativas que de ellas se han forjado a través del tiempo y de los diferentes espacios.³⁰

Al contrario de lo planteado en la cita, yo considero que *Como agua para chocolate* sí debe ser interpretada como feminista, pues los estereotipos presentes existen sólo para resaltar la cualidad de parodia: cuestiona y ridiculiza el “mundo ideológico y estético de obras anteriores.”³¹ Incluso si el receptor no se percata de aquello, el hecho que las protagonistas vivan una vida tradicional, no significa que perpetúan una posición de víctima o de objeto. Pues como Guerra-Cunningham explica, ellas son “protagonistas que, en su calidad de Otro, duplican los rasgos de 'lo femenino' convencional y, simultáneamente, se constituyen como Sujetos en la experiencia

³⁰ Senior, A. (1995). La mujer-texto en como agua para chocolate. *Revista de Filología y Lingüística*, 21(1), 47–54.
https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:ztXmjwVBN_0J:https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/article/download/20262/20599/+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=cl (p. 52)

³¹ Ídem

erótica y la escritura.”³² Tita asume un rol convencionalmente femenino como cocinera, pero es su pasión por este arte, el amor que experimenta y el recetario que escribe, lo que “le permite liberarse al recrear su historia y dejarla como un legado a las generaciones futuras.”³³ De manera similar, la personaje de *La última niebla*, a pesar de que se adecúa al modelo de mujer de aquella época, es Sujeto de su propio erotismo.

Entonces, como mencioné anteriormente, el propósito de esta monografía es explorar de qué maneras representan las autoras a la mujer como un Sujeto en sus novelas. De acuerdo con lo analizado en la argumentación, podemos afirmar que las personajes se convierten en protagonistas de su propio erotismo y sus identidades femeninas en permanente formación. No necesitan ser madres o amar dentro del matrimonio para ser dueñas de sus cuerpos o para definirse como mujeres.

En la actualidad se discute cada vez más sobre la maternidad y su impacto en la vida de la mujer, debido a que ya no se define de acuerdo a su capacidad reproductiva. Si bien existen prejuicios que provienen de otras épocas, las nuevas generaciones expresan frecuentemente sus opiniones sobre esta antigua exigencia, gracias a que después de todo, se trata de sus propios cuerpos. De manera similar, hoy en día tampoco se espera que todas se casen, puesto que en nuestra sociedad ya no es un requerimiento para empezar una familia o para realizarse como persona.

³² Guerra-Cunningham, L. (1995, agosto). Cercos culturales de la representación del Yo en la escritura de la mujer latinoamericana. *Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 6. https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/12/aih_12_6_040.pdf (p. 281)

³³ Gonzáles, M. (1997). La función de los elementos permanentes en la creación de *Como agua para chocolate* de Laura Esquivel. *Texto crítico*. <https://cdigital.uv.mx/handle/123456789/7308> (p. 67)

Sin embargo, el erotismo femenino sigue siendo un tema tabú. Sus cuerpos continúan siendo censurados y politizados. Además, es complicado iniciar conversaciones sobre el placer de las mujeres. Aún existe un doble estándar respecto de la búsqueda de satisfacción sexual, limitada para ellas y exacerbada para los hombres.

La presencia de aquellas temáticas en las novelas muestra que, a pesar de que las mujeres han reconocido y pronunciado estos problemas en nuestro entorno desde hace mucho tiempo, continuamos viviendo en un mundo donde ellas son lo Otro. Es por esto que las autoras buscan representarlas como Sujetos. Ellas conocen los desafíos y dificultades de tolerar una sociedad patriarcal que juzga a cualquiera que escapa de su modelo predeterminado. Así pues, escriben historias surrealistas y mágicas que representan a las mujeres como algo más que una madre o una esposa: una persona con deseos, pasiones e ilusiones. Y ésta es la verdadera función de la literatura: cuestionar la realidad e imaginar una nueva.

Es por esto que me pregunto, ¿cuándo la mujer va a poder ser libre en todas sus facetas, tanto en la ficción como en la vida real, sin ser juzgada por nuestra sociedad?

Bibliografía

Bombal, L. (1934). *La última niebla*. Planeta.

de Beauvoir, S. (1999). *El segundo sexo*. Penguin Random House Grupo Editorial.

derecho comunicaciones. (2011, 13 junio). *Mujeres de Letras - 3. Las primeras contemporáneas* [Video]. Vimeo. <https://vimeo.com/25054884>

Eisler, R. (1996). *Placer sagrado* (Vol. 1). Editorial Cuatro Vientos. (p. 25)

Esquivel, L. (1989). *Como agua para chocolate*. Suma de Letras.

Gamero, A. (2014, 10 agosto). *Escritores por entregas: novelas de folletín*. La piedra de Sí-sifo. Recuperado 12 de noviembre de 2021, de <https://lapiedradesisifo.com/2013/07/18/escritores-por-entregas-novelas-de-follet%C3%ADn/>

González, M. (1997). La función de los elementos permanentes en la creación de *Como agua para chocolate* de Laura Esquivel. *Texto crítico*. <https://cdigital.uv.mx/handle/123456789/7308>

Guerra-Cunningham, L. (1995, agosto). Cercos culturales de la representación del Yo en la escritura de la mujer latinoamericana. *Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 6. https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/12/aih_12_6_040.pdf

--- (2020). Subjetividades femeninas: de la mímica subversiva a los discursos contestatarios. *Taller de Letras*, 67. 24 diciembre <http://tallerdeletras.letras.uc.cl/index.php/TL/article/view/26731>

Ivanov, P. (2006, 11 julio). Problemas teóricos en torno a la parodia. El “apogeo” de la parodia en la poesía española de la época barroca. *Revista electrónica de estudios Filológicos*, 11. <https://www.um.es/tonosdigital/znum11/estudios/12-parodia.htm>

Kalenic, B. (1991). El realismo mágico, lo real-maravilloso y el surrealismo una estética parecida. *Verba hispánica: anuario del Departamento de la Lengua y Literatura Españolas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Ljubljana*, 1. https://www.researchgate.net/publication/298806511_El_realism_magico_lo_real-maravilloso_y_el_surrealism_una_estetica_parecida

Senior, A. (1995). La mujer-texto en como agua para chocolate. *Revista de Filología y Lingüística*, 21(1), 47–54.

<https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:ztXmjwVBN 0J:https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/article/download/20262/20599/+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=cl>